

muy documentadas y observaciones en el texto y notas (que son muy abundantes). Todo testimonia que se trata de un trabajo de madurez, fruto logrado de muchos años de estudio.

El esquema responde el modelo del tratado clásico de Teología Natural, aunque con una notable densidad, claridad expositiva y atención (no meramente ocasional) a las distintas problemáticas filosóficas que inciden. Después de una introducción en que se da cuenta de la naturaleza de la Teología filosófica y de su historia, se plantea la parte epistemológica desplegada en dos brillantes capítulos: la búsqueda de Dios por el hombre (breve historia de la filosofía occidental en relación a Dios) y la cuestión de la posibilidad y el sentido de una «prueba». El capítulo 3 se dedica a la exposición de las 5 vías (y otras pruebas), muy bien documentadas en cuanto a sus fuentes históricas y a los debates más recientes (especialmente, en el ámbito anglosajón). Este capítulo se completa con interesantes consideraciones sobre el lugar de las «vías» en el contexto de la filosofía del Aquinate y sobre el valor de los resultados. Los tres siguientes capítulos desarrollan lo obtenido en las «vías», poniéndolo en relación con el triple esquema dionisiano: es la exposición de los atributos divinos. Siguiendo el esquema de la *Summa* introduce aquí un capítulo (7) sobre los límites de nuestro conocimiento y nuestro modo de hablar de Dios. Los capítulos siguientes van dirigidos al estudio del conocimiento divino (8) y de su voluntad (9). Por fin, los dos últimos capítulos se dedican a la creación (10) y a su problemática propia en cuanto a las relaciones de Dios con lo creado, etc. (11). Un extenso índice de autores citados testimonia la vasta bibliografía recorrida para este trabajo.

Este libro puede muy bien servir

de manual para la Teología filosófica en el área germánica, además de constituirse en una obra de obligada consulta en esta materia.

J. L. Lorda

**Heinrich BECK**, *Natürliche Theologie. Grundphilosophischer Gotteserkenntnis*, Ver. Anton Pustet, München - Salzburg 1986, 443 pp., 16,5 x 24.

El Autor, Profesor de filosofía en la Universidad de Salzburg presenta en este grueso volumen casi un tratado sobre el conocimiento filosófico de Dios, fundamento de la «teología natural», teniendo en cuenta la problematización a que ha sido sometida en la modernidad.

Tras una breve introducción situando el problema en relación a la fe y a la religión, Beck aborda el estudio histórico del problema desde tres grandes categorías: teísmo, escepticismo (estudiando en particular el agnosticismo) y el ateísmo (dentro del cual incluye el panteísmo).

La parte sistemática es, sin embargo, la más extensa: El Autor analiza con especial detenimiento el argumento aritotélico del movimiento, el argumento teleológico y el personalista («Del hombre al Tú absoluto»).

Luego procede a determinar algunas características de la esencia divina cognoscible naturalmente (el ser de Dios, su realidad y su personalidad). Por último, trata el tema de la creación, el concurso divino y la providencia; es decir, el conocimiento del mundo que adquirimos a partir del conocimiento de Dios.

En los apéndices finales se estudia más detenidamente las críticas a la teología natural de neopositivismo y del marxismo.

En definitiva, he aquí una obra de consulta y referencia imprescindible sobre esta materia.

J. M. Otero

**Alain de LIBERA**, *Celui qui est. Interprétations juives et chrétiennes d'Exode 3.14*, Les Éds. du Cerf («Patrimoines», s/n), Paris 1986, 316 pp., 14,5 x 23,5.

El Centre d'Etudes des Religions du Livre (organismo asociado al C. N. R. S. francés) ha reunido en este libro un conjunto de trabajos sobre el problema de la identificación del ser y Dios, con referencia a la exégesis del Ex 3, 14 (Yo soy el que soy). No se intenta un tratamiento exhaustivo sino aportar datos históricos de especial relieve. Es muy de notar la calidad de los trabajos, todos ellos bien documentados.

Abre el volumen un interesante estudio del veterano Profesor de la Universidad de Jerusalén, Shlomo Pinnès, *Dieu et l'être selon Maïmonide*, donde, desde sus antecedentes históricos (especialmente Avicena), se intenta dilucidar la singular posición frente al ser en que sitúa a Dios: por un lado, identificación ser-esencia, por otro superación del ser como categoría creatural. Nicolas Sed informa, a continuación, detalladamente, de la exégesis cabalística judía del s. XIII (Azriel de Gérone, Moisés ben Nahman, José Gikatilla, El Zohar). Esther Starobinski-Safran se fija, en cambio, en la exégesis de algunos Maestros Hassidim en Polonia y Ucrania durante los ss. XVIII y XIX (R. Isaac Luria, R. Levi-Yitshaq, etc.).

Otro conjunto de trabajos se centra en autores cristianos medievales. E. Wéber estudia algunas interpretaciones cristológicas de Ex 3, 14 («Yo soy» en

paralelo con Jn 8, 38; Apc 4, 8; etc.). Parte de la medieval Glosa a la Escritura (interlinearia y ordinaria), sigue una investigación sobre el uso litúrgico (interesante) y se detiene en Hugo de San Cano (con exégesis típicamente medieval-monástica), Alejandro de Hales, Buenaventura, Alberto Magno y Tomás de Aquino. El Prof. Paul Vignaux aporta *Métaphisique de l'Exode et univocité de l'être chez Duns Scot*, donde ilustra el pensamiento de Escoto (especialmente en el *De primo principio*) como una metafísica del Exodo, desde sus antecedentes próximos en Enrique de Gante, en el intento de establecer una filosofía capaz de alcanzar lo que es accesible de la Revelación a la razón. Alain de Libera (coeditor del libro) analiza la confluencia de la tradición ontológica agustiniana (Dios=Ser inmutable) con la dionisia-neoplatónica (Dios=Bien Supremo) en los escritos de Alberto Magno (*Summa de Bono*), Ulrico de Estrasburgo (*Super Dionysium de div. Nom.*) y M. Eckhart (*In Exodo*). Por su parte, Zenon Kaluza trata de la exégesis de dos autores de la primera mitad del s. XV, Enrique de Pomerio y Heimeric de Campo.

Finalmente, se puede considerar un tercer grupo de trabajos sobre autores más modernos. Geneviève Rodis-Lewis trata del pensamiento ontologista de Malebranche, su acercamiento a Espinosa y su posterior distanciamiento de él y de Descartes, su dialéctica finito-infinito, etc. Jean François Courtine aborda la exégesis de Schelling a Ex 3, 14, importante históricamente por su desplazamiento hacia el concepto «metaontológico» de Dios como libertad. Roland Goetschel estudia la interpretación de ser de Dios en algunos intelectuales judíos de nuestro siglo: H. Cohen, F. Rosenzweig y M. Buber. Cierra el volumen el artículo de Gabriel-Philippe Widner (de la Facul-